

Review

Reviewed Work(s): Confucian Thought; Selfhood as Creative Transformation by Tu Weiming

Review by: Russell Maeth Ch.

Source: *Estudios de Asia y Africa*, Vol. 24, No. 2 (79) (May - Aug., 1989), pp. 337-338

Published by: El Colegio de Mexico

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/40312147>

Accessed: 14-05-2019 02:32 UTC

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



JSTOR

El Colegio de Mexico is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Estudios de Asia y Africa*

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Tu Wei-ming, *Confucian Thought; Selfhood as Creative Transformation*, State University of New York Press, 1985, xi + 203 pp.

Como un aspecto de la “respuesta de China a Occidente”,¹ encontramos varias tentativas de revitalizar ciertas corrientes tradicionales chinas intelectuales con la expectativa de ofrecer alternativas viables al impacto del pensamiento occidental. Fung Yu-lan (1895-1984),² por ejemplo, en su *Xin lixue* (Filosofía racional nueva) de 1939 intentó combinar el neoconfucianismo de la escuela Cheng-Zhu con un realismo kantiano y la lógica formal y, por medio de tal mezcla convertir ciertas aseveraciones sueltas neoconfucianistas en un sistema de conceptos lógicamente coherentes. Liang Shu-ming (1893-1965)³ también intentó varias veces combinar el utilitarismo occidental con aspectos del budismo y el confucianismo. En cierto sentido la obra del profesor Tu también parece pertenecer a esta tradición. El autor pretende por un lado transmitir y presentar la tradición confucianista al Occidente; por otro, su interés particular es exponer el confucianismo como una filosofía adecuada de la vida, independiente de los accidentes del tiempo y del espacio. Para lograr esta meta, es preciso que el profesor Tu haga dos cosas (cf. “Introducción”, pp. 1-5): 1) desarrollar las ideas confucianistas de tal modo que sean relevantes a la situación del

¹ La expresión se debe al libro de Teng Ssu-yü, *China's Response to the West* (1961).

² Véase H. Boorman (ed.), *Biographical Dictionary of Republican China* (1968), vol. 2, pp. 32-37.

³ *Ibid.*, pp. 357-359.

mundo actual en todos sus aspectos, y 2) “la creación de una nueva prospectiva que nos permita comprender nuestra situación de una manera nueva y mejorada” (“Introducción”, p. 3) La primera parte de este trabajo ya había sido plasmada en sus libros *Neo-Confucian Thought in Action* (1976), *Centrality and Commonality* (también de 1976), y *Humanity and Self-Cultivation* (1979). La segunda parte empieza con el libro aquí en consideración, que trata del cultivo de novedosas perspectivas confucianistas del individuo (“self”), no meramente como una filosofía social que se ocupa de los grandes asuntos del mundo, sino como un paso hacia una metafísica que haría del confucianismo un camino de sabiduría para conducir nuestra vida individual cotidiana y común por doquier y en cualquier tiempo. Aunque se trata sólo de una primera tentativa, los nueve ensayos que constituyen la obra del profesor Tu contribuyen a abrir las nuevas perspectivas indicadas, las del “selfhood as creative transformation”.

RUSSELL MAETH CH.

S. Robert Ramsey, *The Language of China*, Princeton University Press, 1987, xiii + 340 pp.

El libro del profesor Ramsey es la segunda monografía publicada en los últimos dos años dedicada a una descripción lingüística del idioma chino. El otro libro —J. Norman, *Chinese* (Cambridge, 1988)— ya lo hemos considerado en las páginas de esta revista (*Estudios*, núm. 77). Puesto que ambas obras son útiles pero muy diferentes, creemos que valdría la pena hacer una breve comparación de ellas. El estudio del profesor Norman pertenece a la llamada “Cambridge Language Surveys”, una serie de monografías especializadas dirigidas al estudiante de lingüística o al lingüista en general. Por esta razón, el tratamiento es necesariamente de un nivel técnico bastante alto. En contraste, la obra del profesor Ramsey, si bien posee abundantes datos lingüísticos, en general también presentados a un alto nivel técnico, tiene como columna vertebral una serie de ensayos sobre el tema dirigidos al “lector culto no especializado” (p. ix). La segunda diferencia entre ambos estudios es, quizá, aún más importante. El panorama que presenta el profesor Ramsey no es de sólo un idioma (el chino) sino de muchos (de allí el título: “Los idiomas de China”). Además de una descripción (pp.